

LA ASISTENTA

| | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|-----------------------------------|
| <u>DIRECCIÓN</u> PAUL FEIG | <u>FOTOGRAFÍA</u> RAFA GARCÍA | <u>MÚSICA</u> THEODORE SHAPIRO |
| <u>GUIÓN</u> REBECCA SONNENSHINE | <u>PAÍS</u> EEUU | <u>DURACIÓN</u> 131 MINUTOS |

La asistenta es uno de los thrillers más comentados del momento: una adaptación cinematográfica inquietante y repleta de giros que lleva a la pantalla grande el fenómeno editorial internacional *The Housemaid*, la superventas de Freida McFadden que ha cautivado a millones de lectores en todo el mundo. Dirigida por Paul Feig, cineasta que transita con solvencia entre distintos géneros, esta película reinventa el suspense doméstico para el público del siglo XXI con una mezcla de tensión psicológica, secretos de alta sociedad y personajes cuya complejidad se despliega poco a poco ante el espectador.

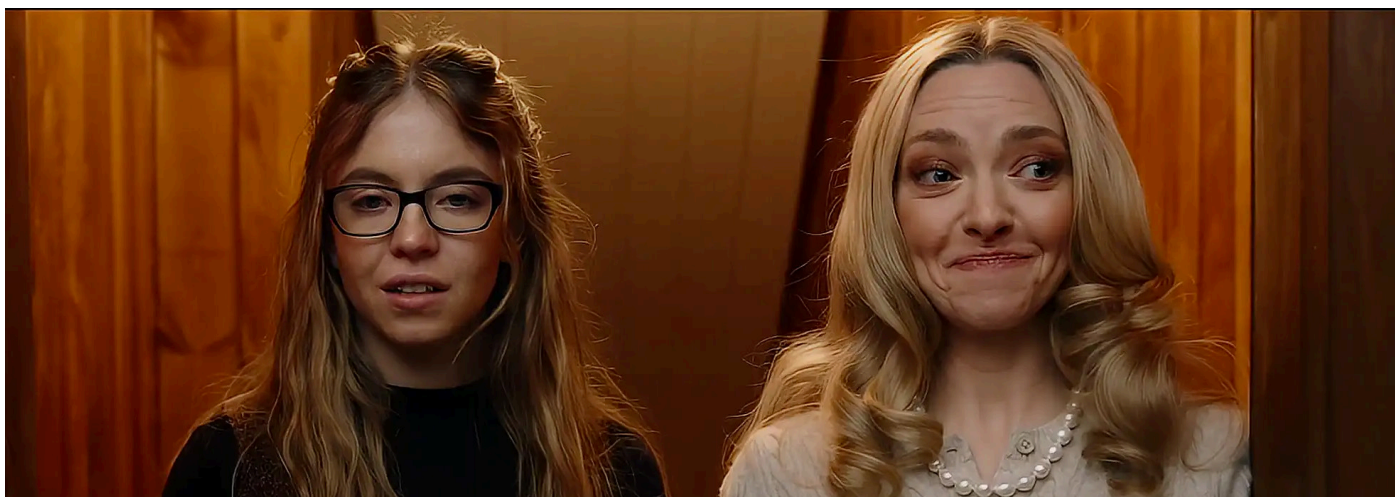
La historia sigue a Millie (interpretada por Sydney Sweeney), una joven con un pasado complicado que busca dejar atrás viejas heridas y comenzar de cero. Cuando consigue trabajo como

asistenta y niñera en la imponente mansión de la acomodada familia Winchester, liderada por Nina (Amanda Seyfried) y su marido Andrew (Brandon Sklenar), parece haber encontrado una oportunidad para reconstruir su vida. Sin embargo, detrás de la fachada de perfección, la casa —y sus habitantes— esconden secretos que desafían cualquier expectativa. A medida que Millie se adentra en la dinámica de la familia, lo que parecía una situación tranquila se transforma en un laberinto de misterios, engaños y tensiones psicológicas que la llevarán a cuestionar la realidad misma.

Feig —quien en el pasado ha sido conocido por su capacidad para combinar humor con crítica social— da un giro sorprendente al abordar este material con una sensibilidad mucho más intensa, oscura y perturbadora. Su colabo-

ración con la guionista Rebecca Sonnenshine se traduce en una adaptación que condensa eficazmente la esencia del libro —sus giros narrativos, su construcción de atmósfera y su equilibrio entre lo familiar y lo inquietante— sin perder de vista el pulso cinematográfico del thriller contemporáneo.

El elenco que acompaña a Sweeney realza la tensión dramática: Seyfried, en el papel de Nina Winchester, construye un personaje enigmático cuya apariencia amable oculta capas de ambigüedad moral y emociones desbordadas; Sklenar aporta una presencia inquietante como el esposo cuya sonrisa amable puede esconder motivaciones oscuras; y Michele Morrone completa un reparto que incluye también a Indiana Elle y Elizabeth Perkins, contribuyendo a una dinámica interna rica en contraste y ambigüedad.





Lo que distingue a *La asistenta* —más allá de su trama de suspense— es su mirada sobre las relaciones de poder, las divisiones sociales y la tensión entre quienes creen dominar una situación y quienes, aparentemente en desventaja, terminan tomando el control de la narrativa. Las interpretaciones están sembradas de matices: Millie no es un arquetipo unidimensional; su pasado, sus ambiciones y sus reacciones la convierten en el eje sobre el que gira buena parte de la historia, obligando al espectador a alternar empatía, sospecha y sorpresa a lo largo de la proyección.

En términos formales, la película se apoya en una estética que refuerza el clima de claustrofobia psicológica bajo la aparente serenidad de la vida lujosa. La mansión de los Winchester —con sus espacios amplios, su silencio inquietante y sus rincones oscuros— funciona casi como un personaje más, un escenario donde las auténticas tensiones humanas se manifiestan en cada mirada, en cada silencio prolongado y en cada gesto inconsistente.

Para una sala como la nuestra, *La asistenta* supone una cita imprescindible para comenzar el año con un cine de suspense que no renuncia a la inteligencia narrativa ni al entretenimiento. Es una película que invita a debatir, a cuestionar lo que se ve y lo que se intuye, y que demuestra cómo un thriller bien construido puede resonar más allá de la pantalla, dejando al espectador con preguntas —y posiblemente con alguna ansiedad— mucho después de que se apaguen las luces.



“Una solemne, divertida y muy consciente majadería, pero muy disfrutona y con un guión con más giros que el *scalextric* de Marty Feldman”

Luis Martínez: Diario El Mundo



“Feig se consagra como maestro del thriller femenino con una Amanda Seyfried brillante (...) que disfrutarán los que busquen una adaptación fiel al libro y los amantes del género”

Janire Zurbano: Cinemanía